

Noticia de este libro:

Fruta de Fuego, por José Miguel Contreras.

(En el Rep. Amer.)

Fruta de Fuego: hermoso nombre para el conjunto de poemas en prosa que nos ha brindado Juan Miguel Contreras. Fruta madura en el corazón, con el sentimiento diáfano y, sin embargo, apasionado, del hombre que mira las cosas con ojos de niño. Su poesía es profunda, sentida, delicada. Hombre sencillo, de mirada buena, sabe decir las cosas con la emoción del verdadero poeta.

Lleguen hasta él nuestra admiración por sus bellos poemas en prosa, y nuestra voz de aliento.

Hilda CHEN APUY.

San José de Costa Rica.
Setiembre de 1948.

SELECCION DE POEMAS DE FRUTA DE FUEGO

Doble impresión

¿Qué insondable dolor cósmico, esta noche, llora calladamente el cielo en sus miríadas de estrellas, que cubren toda la faz en sombra rendida sobre el mundo?

En el alba tierna, sólo ha quedado una estrellita desamparada: lágrima que se coaguló en el rostro lavado y transparente...

Esta noche...

¡Esta noche han goteado las estrellas en mi corazón! Gotas de lumbre, de paz, de alegría...

Bajo el pino de mi tristeza, he salido al patio blanco. Vibraba el espacio de extraños vuelos. Mis ojos huérfanos, en los que el dolor ba marcado raro asombro, se han vuelto a esos rumores. Como si un almendro en flor fuese sacudido, reverbera la sombra de puntos blancos. Con desesperación de siglos, con sed del desierto, he hundido las manos en mi pecho, y extraído con todas sus raíces mi corazón. ¡En alto he puesto la copa roja, y ni una gota tan sólo ha sido perdida!

Sí, esta noche han goteado las estrellas en mi corazón; gotas de lumbre, de paz, de alegría, para todos los tristes de la tierra...!

Una flor

Bajo el inmenso esplendor solar, que envuelve y abrasa cielo y tierra; en medio de los vientos, que no se sabe de dónde soplan ni a dónde van, sola, en un espacio infinito, yérguese en su tallo una flor, semejante a una estrella.

¡Cómo descubre nuestra alma que el Universo todo y hasta la Eternidad se han quedado en muda contemplación y participan y están pendientes de la vida de esta flor!

Brasero

Las paredes de todas las creencias se han derrumbado, y en el espacio infinito ruedan mundos y hombres.

En la tiniebla enorme, como un mar sin riberas, luces multiformes y policromas apá-

ganse y enciéndense a intervalos irregulares.

Vagas sombras, las necias ficciones de Muerte, Ayer, Futuro, Nada, han sido borradas al aletazo de luz, en el gran derrumbamiento.

Y en el espacio infinito, como un mar sin riberas, mundos y hombres ruedan, en policromos centelleos.

Cosecha

No me preguntéis quién soy ni de dónde vengo. Vivo y crezco en una tierra de dolor: mi corazón. Y así como no puede la rosa ocultar su aroma, yo no puedo ocultaros mi amor. Vosotros no me reconocéis, aspiráis ansiosos el perfume sin saber de dónde viene. Junto a mí pasáis buscando la rosa misteriosa. Pero un árbol solo y pálido no puede atraer vuestra atención.

Un día sí, un día me veréis: cuando después de haber apurado la última gota del desprecio, brote de mis ramas tristes, hecho luz, mi amor. Y os quedaréis perplejos ante mí. Y subiréis por mi tronco y desgajaréis todos mis frutos, que os envolverán en suave claridad.

Y será vuestra toda mi cosecha, esta cosecha que desde hace millones de siglos viene preparándose para vosotros en la tierra de mi corazón.

He visto...

He visto, por las noches, alumbrar, calladas, las estrellas. He visto al árbol dar sombra y en cruz los brazos de la tierra...

Y he sentido ascender y bajar por mis plantas y cabeza, un dolor y un amor profundos: el dolor y el amor del mundo.

Cielos lucientes, árbol amigo, tierra mártir: acunad en vuestro seno, como al corazón del mundo, mi corazón.

Contemplación

(Envío del autor)

A don Luis Villaronga, erudito difusor del pensamiento.

Cuando el silencio su virtud me ofrece
Y en sus alas mi espíritu camina,
Un vasto panorama se ilumina
Y en él mi propio corazón se mece.

¡Y de lo creado lo grandioso crece!
Y la nobleza humana me fascina,
Y cuando en ella mi alma se reclina
la Belleza magnífica florece.

Canta el cielo su cántico de estrellas!
Del diario afán esfúmanse las huellas,
El rauda avión del pensamiento vuela...

Y al volver por las rutas de la tierra,
Alguna de mis llagas ya se cierra
Y un grande alivio mi vivir consuela...!

Marco Tulio COLLAZOS.

Cali, Colombia.

Libros colombianos y venezolanos

Ediciones antiguas y modernas

Colecciones completas de Boletines
y Revistas agotadas

Lo que no tenemos lo solicitamos

Pedro R. Carmona

Apartado Nacional 12-37
Bogotá, Colombia

Tome y lea

En nombre de la Editorial AMERICALEE.

Buenos Aires, agosto 17 de 1948.

Repertorio Americano.

Sr. J. García Monge.

Apartado Letra X.

San José, Costa Rica.

Muy señor nuestro:

Tenemos el agrado de enviar a usted por el mismo correo un volumen titulado *Civilización del trabajo y de la libertad*, que firma Curio Chiaraviglio, estudioso de problemas económicos y que hemos acogido en la Biblioteca de cultura social.

Contiene ideas de orden práctico, fundadas en la experiencia ya secular de la imposibilidad de un régimen de verdadera libertad política sin una previa y simultánea independencia del hombre.

Con este propósito observa el autor que la organización económica deriva su estructura del régimen de propiedad y considera necesario introducir un factor de estabilidad, creando una tercera forma de propiedad, pública y privada.

La introducción de este nuevo concepto, abre el cauce para un profundo cambio en la organización económica, que encuentra su equilibrio en la libre integración de las actividades desarrolladas en tres sectores basados en diversas formas de propiedad. Ofrece un medio positivo para la simultánea estabilización de la economía y de las instituciones, basado en la autonomía del trabajador, para constituir el poder de resistencia del individuo frente a la invasión de la burocracia y del estado.

Las soluciones positivas que propone el autor plantean, además, un método: en lugar de afirmar principios abstractos, hace propuestas concretas que son la aplicación de estos principios. La extensión del método experimental, para buscar la solución de los problemas sociales, con abstracción de los esquemas doctrinarios, que a veces separan a hombres de igual intención y diferente cultura, podría ofrecer un punto de partida pródigo en consecuencias. Señalamos el libro a su consideración y le agradecemos de antemano cualquier comentario al respecto.

Saludamos a usted muy atentamente.